

DIARIO 16 SÁBADO, 13 DE DICIEMBRE

Campeones 16

✓ C16 MADRID

La Asamblea General Extraordinaria de la Liga de Fútbol Profesional (LFP) acordó ayer intensificar los trabajos de la comisión de los árbitros para encontrar soluciones que impliquen una mejoría en este aspecto. El asunto de los árbitros fue el que centró la última reunión del año, a la que se presentó Jesús Gil, presidente del Atlético de Madrid, con una propuesta para encontrar soluciones incluida en un informe recopilatorio de documentos elaborados por él en los últimos años en los que analizaba dicha situación.

Tony Fidalgo, director de relaciones externas de la LFP, explicó que los clubes manifiestan su desacuerdo con el procedimiento empleado por los colegiados hace dos semanas de hacer una jornada de reflexión,

Jesús Gil: "El futuro del arbitraje pasa porque los colegiados sean independientes"

También rechazan pronunciarse sobre la solicitud de los árbitros de que se convoquen reuniones entre las distintas partes porque no se ha producido por los cauces reglamentarios, es decir, a través de la Federación Española de Fútbol (RFEF), que es el interlocutor autorizado para el colectivo de equipos, como establece la normativa.

La Asamblea, al respecto, acordó dar de baja en la comisión de arbitraje a Francisco Roig, tras abandonar la presidencia del Valencia, y a Marcos Fernández, máximo dirigente del Valladolid, por enfermedad.

Esta comisión, compuesta por Tenerife, Atlético de Madrid, Salamanca, Athletic de Bilbao, Real Madrid, Barcelona, Zaragoza, Levante y Toledo, hará un estudio hasta el final de año, de acuerdo con la RFEF, sobre el asunto arbitral para encontrar soluciones que redunden en la mejora del arbitraje en cuanto a que haya los menores errores posibles, que es lo que pretende la LFP, según Fidalgo.

El portavoz de la LFP, al igual que Gil, insistieron en que el colectivo de clubes no quiere que los árbitros estén bajo su tutela, porque, por ahora, la ley establece que



A SU ESTILO Jesús Gil acudió ayer a la LFP con un informe sobre los árbitros elaborado por él mismo durante los últimos años.

Otra vez sólo buenas palabras

La asamblea de la LFP acordó ayer crear una comisión hasta fin de año con el objetivo de mejorar el trabajo de los árbitros

deben estar regidos por la RFEF.

Gil dijo que podría ser "una merienda de negros" y José María Arrate, presidente del Athletic, expresó que se había comprobado que esto no podía ser. Según dijo Gil antes y después de la reunión a los periodistas, su idea es que los colegiados puedan elegir a su propio presidente y que se conviertan en una especie de empresa de servicios a la que la LFP pague sus correspondientes honorarios por su labor.

Aunque en principio los representantes de los clubes han consensuado que el tono respecto a los colegiados debe ser menos elevado,

Arrate y Gil indicaron que esto "debe de ser responsabilidad de cada uno". "Lo que está claro es que estas dos últimas jornadas han sido más plácidas porque no ha habido ningún comentario", apostilló el dirigente del Athletic, mientras que el atlético señaló: "Voy a seguir igual en cuanto al cambio en el arbitraje, pero está claro que no hay que insultar a los árbitros".

"Pero el problema de fondo es el sistema", continuó Gil, "porque los propios presidentes tienen dudas. La comisión debe negociar para que el arbitraje deje de estar bajo sospecha. El futuro del arbitraje pasa porque los

árbitros sean independientes".

En este sentido, incluyó en su informe unas declaraciones hechas por el ex colegiado y secretario general de Jueces para los Arbitros, Luis María Antoñana Moraza, en las que reclamaba dicha independencia. "Este es el sentir que yo propugno", dijo.

El presidente del Atlético agradeció la aportación de Sabino López, representante de la UD Las Palmas, quien consideró que no era oportuno que se criticara a su colega desde la RFEF. "El arbitraje no puede estar en manos de su secretario general", apostilló.

Copa Intertoto y la Quiniela

La Liga de Fútbol Profesional expuso a los representantes de los equipos la posibilidad de poder inscribirse el próximo mes de enero para la Copa Intertoto, si bien se les advirtió a todos de que se corre el riesgo de tener que pagar una multa de 30 millones de pesetas si un club se registra y luego decide no participar durante el periodo estival. En cuanto al asunto de las quinielas, Toni Fidalgo, relaciones externas de la LFP, dijo que la próxima semana podría quedar resuelto este asunto para incrementar la percepción, y apuntó que "hay una preocupación constante en el tema de las televisiones, porque el deseo del fútbol es que se encontrara un punto de entendimiento", para evitar los múltiples e individuales problemas que están afectando a varios equipos en los últimos meses.

Rechazo al Senado

La Asamblea de la Liga de Fútbol Profesional también acordó en su reunión de ayer, y en palabras de Toni Fidalgo, "su rotundo rechazo a las manifestaciones de la Comisión de Cultura del Senado de que los presidentes, con sus declaraciones, eran generadores de violencia". Según el portavoz de la Liga, los dirigentes de los clubes entienden que "no son los políticos los más indicados para expresarse en este sentido". A raíz del enfrentamiento verbal que mantuvieron los dirigentes del Madrid y el Barcelona antes y después del derbi, tanto Competición como Apelación se lavaron las manos y fue la Comisión Antiviolenencia la estancia que no quiso pasar por alto estas cosas, por lo que recurrió recientemente al Comité Español de Disciplina Deportiva.